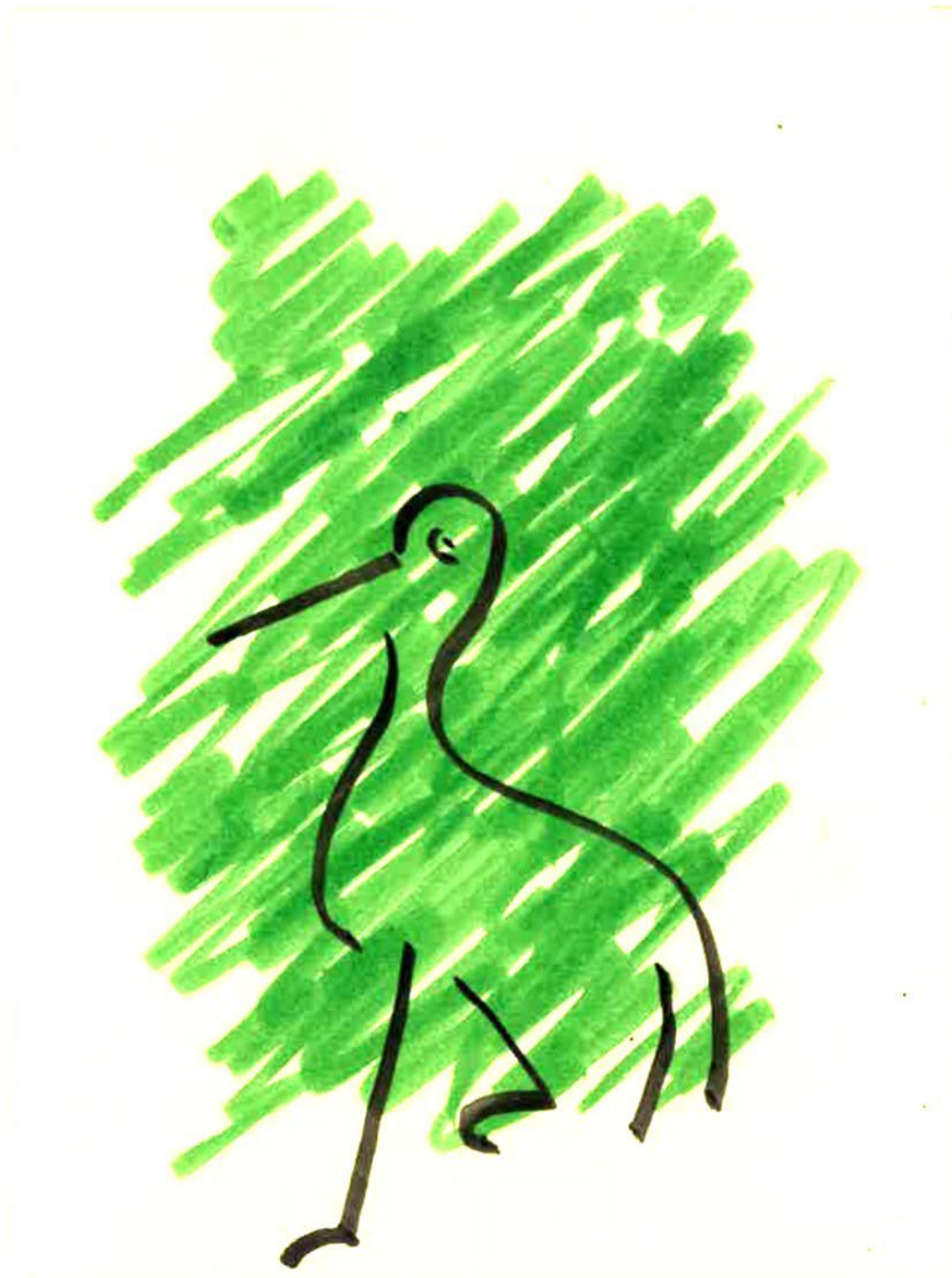


# *Revista del Club de Letras*

ISSN 2171-7338



SPECVLVM

*Cuaderno de creación y crítica literarias*

2<sup>a</sup> época

Primavera 2023

n<sup>o</sup>52



Revista del Club de Letras

# *Speculum*

Vicerrectorado de Cultura



# **Club de Letras**

---

**Director:** José Antonio Hernández Guerrero

**Coordinadora general:** M<sup>a</sup> Luisa Niebla López

**Coordinador de Actividades:** Agustín Fernández Reyes

**Coordinador de Comunicación:** Alfonso Pavón Benítez

**Coordinador de Poesía:** Antonio Díaz González

**Coordinadora de Narrativa:** Adelaida Bordés Benítez

**Coordinadora de Pensamiento:** Juan Manuel Díaz González

**Coordinador de Perfiles (Entrevistas):** Ramón Luque Sánchez

**Coordinadora de Reseñas Bibliográficas:** Josefina Núñez Montoya

**Consejo de Redacción:** Adelaida Bordés Benítez. Pedro Castilla. Antonio Díaz González. Francisco Ewerton de los Santos. Ramón Luque Sánchez. M<sup>a</sup> Luisa Niebla López. Josefina Núñez Montoya. David Romero Pacheco. Manuel Francisco Romero Oliva. Rosana Xamán.

**Secretaría:** M<sup>a</sup> Luisa Niebla López. Carmen Franco Sánchez. M<sup>a</sup> José Morales Jiménez. Cristina Eugenia Pala.

**Diseño de portada y maquetación:** Manuel Francisco Romero Oliva

*Revista Speculum*

**Edita:** Club de Letras

© Autores

© Ilustraciones: José Antonio Hernández Guerrero

© Club de Letras

**Depósito Legal:** CA 378/2009

**ISSN 2171-7338**

## Sumario

---

### *Presentación*

**José Antonio Hernández Guerrero,**  
Director de la *Revista Speculum* 7

### **POESÍA** 8

---

#### *Abisal*

**Roxana Xamán Mc Gregor** 9

*¡Gime la mar!*

**M.<sup>a</sup> Jesús Rodríguez Barberá** 10

*Luz*

**Juan Ramírez Domínguez** 11

*No volveremos a vagar*

**Ramón Luque Sánchez** 12

*Recordaré la nada*

**Lourdes Torrejón Iglesias** 13

*Sangre de flor cortada*

**Rafael Duarte Sánchez** 14

*Señor de Villa Diodati*

**Juan Emilio Ríos Vera** 15

*Soplos*

**Ignacio Santos Carrasco** 16

*Te siento*

**Cristóbal Moreno Romero** 17

*Territorio de la noche (HAIKUS)*

**Juan Rafael Mena Coello** 18

*Una joven con sombrero*

**M.<sup>a</sup> del Carmen Rodríguez López** 19

### **NARRATIVA** 20

---

*Cariño verdadero*

**María José González Cid** 21

*El radar*

**Rosario Gómez Fernández** 22

*50 años de felicidad*

**Pedro Castilla Madriñán** 23

*La hija de Tánatos*

**Juan Manuel Díaz González** 24

*¿Quién es Ella?*

**Manuel Bellido Milla** 25

# Club de Letras

---

<b>PENSAMIENTO</b>	26
<i>Un progreso cancelado</i>	
<b>Fernando Vázquez Mota</b>	27
<i>¿Pensar?</i>	
<b>Francisco Herrera López</b>	29
<b>PERFILES</b>	30
<i>Entrevista a Ricardo Carpintero</i>	
<b>Por Ramón Luque Sánchez</b>	31
<b>RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	34
<i>Compás de espera</i> , de María del Carmen Mestre	
<b>Por M. Carmen García Tejera</b>	35
<i>La luz de Guerra Calle. Un lugar en el mundo</i> , de Pedro Sevilla y Juan Mariscal	
<b>Por M. Carmen García Tejera</b>	38
<i>Salvo mi corazón, todo está bien</i> , de Héctor Abad Faciolince	
<b>Por M. Carmen García Tejera</b>	42
<i>Democracia de trinchera. ¿Por qué votamos a quienes votamos?</i> , de Lluís Orriols	
<b>Por José Antonio Hernández Guerrero</b>	45
<i>La tierra baldía</i> , de T. S. Eliot	
<b>Por José Antonio Hernández Guerrero</b>	48
<i>Sénior. La vida que no cesa</i> , de Manel Domínguez	
<b>Por José Antonio Hernández Guerrero</b>	51
<i>Tres</i> , de Carlos Murciano	
<b>Por José Antonio Hernández Guerrero</b>	55
<i>El olvido que seremos</i> , de Héctor Abad Faiolince	
<b>Por Fernando Vázquez Mota</b>	57
<i>La vergüenza</i> , de Annie Ernaux	
<b>Por Alfonso Pavón Benítez</b>	59
<i>Tierra de mujeres</i> , de María Sánchez	
<b>Por Agustín Fernández Reyes</b>	62

## **Lord Byron (1788 - 1824)**

**José Antonio Hernández Guerrero**

*El Romanticismo, un movimiento artístico, cultural y literario que rompe con las ideas de la Ilustración y del Neoclasicismo -que se inició a finales del siglo XVIII en Inglaterra y en Alemania, y se extendió por Europa y América durante la primera mitad del siglo XIX- es una reacción contra el racionalismo dieciochesco, contra la «doctrina» que defiende la razón como la única herramienta capaz de explicar los comportamientos humanos individuales, sociales y políticos.*

*Los románticos proclaman que las sensaciones, las emociones y las fantasías proporcionan luces y fuerzas para intervenir en el mundo, para crear obras menos «perfectas», menos «regulares» y menos «equilibradas», pero más «expresivas», más «íntimas» y más «profundas». Indagan en las profundidades del misterio y defienden la libertad en todos los órdenes de la vida. Es una manera peculiar de concebir a la naturaleza y al ser humano y se explica de manera distinta en cada país y, a veces, dentro de una misma nación, levantando la amplia edificación teórica y crítica de la Estilística de orientación romántica y freudiana.*

*En la literatura inglesa –tras una dilatada tradición prerromántica- destaca Lord Byron quien, debido a su personalidad deslumbrante, a sus comportamientos extravagantes y a su variada y extensa obra, atrajo la atención de los críticos y alcanzó una amplia popularidad social. Sus primeras composiciones poéticas románticas son The Corsair, una leyenda en verso de un héroe individualista y rebelde, y su Don Juan, una obra, extensa e incompleta, sobre el famoso personaje seductor.*



# Poesía



“Abisal”

*Roxana Xamán Mc Gregor*

*In memoriam*

Apenas hebra,  
un caer lentísimo al fondo del  
antiguo océano,  
de cuando el siroco del Sáhara  
fue viento sumergido  
y el vaivén de las algas anunció  
la primera tormenta de arena.

Aquel mar transmutó en desierto,  
pero hoy igual que hace 30 millones de años  
el trozo de hebra cayendo entre las dunas  
hasta que, a pesar del eclipse,  
las mareas, el huracán, el trueno,  
pause por un instante su ritmo milenario  
y otro trozo de hilo inicie la caída.

¿Puedes creerlo?,  
esta quietud sepulcral  
mientras el sol radiante alumbrando el mundo  
como si cualquier cosa.

### “¡Gime la mar!”

M.<sup>a</sup> Jesús Rodríguez Barberá

#### *Romancillo*

Mi amor no ríe,  
no sueña ya.  
Hoy su velero  
-sin arbolar-  
está en el puerto.  
¿Navegará?  
Él, sólo espera...  
  
¿Sospechará  
que ya no hay vientos,  
que ya no hay mar  
a los que él pueda  
**desafiar?**  
Su timón, débil,  
no volverá  
a ser estable  
para aproar  
rumbo al Castillo  
**y allí atracar...**

¡Ay qué tristeza...!  
Ya no podrá  
oír las olas  
con su cantar,  
sentir la brisa  
sobre su faz,  
al sol que abrasa  
verlo apagar,  
mirar al cielo y  
soñar... soñar...  
Lloran las velas.  
¡Gime la mar!

“Luz”

*Juan Ramírez Domínguez*

Luz, que te me fuiste  
en la noche insegura  
de aquella primavera.

Primavera, que te llevaste  
la luz que encendía  
cada rincón de mi vida.

Vida, que te quedaste  
herida de muerte y con  
el alma entre tinieblas.

Muerte, que me dejaste  
sin la luz que yo amaba,  
en aquella primavera negra.

### “No volveremos a vagar”

*Ramón Luque Sánchez*

*So, We'll Go No More a Roving*  
Lord Byron

No volveremos a vagar  
mirando las estrellas de la infancia,  
ni cantaremos himnos triunfalistas  
que exaltan una patria.

El tiempo que emborriona amaneceres  
cargados de esperanza  
y se nutre del aura de los sueños  
ha parado el reloj y ha dicho basta.

Solo nos queda ya beber a sorbos  
el llanto que se estanca en la nostalgia,  
solo nos queda esperar el rezo  
que sembramos un día en nuestras almas.

El corazón, cansado de la lucha  
que es el amor, aguarda  
el beso del adiós y una caricia  
cargada de añoranza.

“Recordaré la nada”

*Lourdes Torrejón Iglesias*

*So, we 'll go no more a roving  
So late into the night,  
Though the heart be still as loving,  
And the moon be still as bright.*

*Así es, no volveremos a vagar  
Tan tarde en la noche,  
Aunque el corazón siga amando,  
Y la luna conserve el mismo brillo*

Lord Byron

Caminaré por los mismos lugares,  
distintos y lejanos ahora para mí.  
No custodiarás mis pasos, no vigilarás mi espalda,  
No cogeré tu mano, ni tomarás tú la mía.  
Pero susurraré palabras antiguas y sentiré tu silencio  
oscuro,  
ese hueco profundo y vacío de la voz.  
Y al buscarte a mi lado, recordaré la implacable e  
inefable ausencia,  
sin Luz, sin Sombra,  
La Nada.

### “Sangre de flor cortada”

*Rafael Duarte Sánchez*

*La sangre sirve sólo para lavar las manos de la ambición.*

Lord Byron

La sangre es una piel que se divide.  
Dentro de ella habla el organismo.  
La muerte calla cuando nos desvive.  
El cuerpo yace en todo su autismo.  
Te ves morir con su sentido mismo.  
Débil, temiendo, que la muerte inhibe.  
La muerte sustituye al egoísmo.  
La vida sin la muerte nunca vive.  
Células, llantos, ruegos, esperanzas...  
Cortas con las heridas de esas lanzas,  
que sientes en el fondo de tu ser.  
El tiempo, siempre el tiempo con su fondo  
De inaccesible sangre en lo más hondo  
Deja tus ojos sin amanecer.

“Señor de Villa Diodati”

*Juan Emilio Ríos Vera*

A Lord Byron

Tú fuiste, mi admirado vate, el sexto  
barón de la casa Byron y el primer y único  
señor de villa Diodati, donde nació  
el monstruo de Frankenstein en noche  
de tormentas y prodigios, en parto gemelo  
con el vampiro de Polidori, sirviente fiel  
y médico de cabecera permisivo e indulgente.  
Tú que departiste de estrategias militares  
con el general Castaños en plena guerra  
de la Independencia española y  
te enamoraste de una chica de Cádiz  
a la que diste la inmortalidad  
que solo conceden las imprentas,  
fuiste siempre un poeta maldito, estrafalario  
y libérrimo que no cesó de buscar la libertad,  
pues la felicidad la supiste inalcanzable.  
Uno de los padres fuiste de nuestro don Juan,  
pero fue el tuyo un burlador más sensible,  
más humano, aunque tú fueras el mismo demonio.  
Buscando la libertad de Grecia perdiste  
la vida terrena que no la de la fama  
ni la de la orilla omega de la Estigia  
y es tu poesía tu mejor biografía.  
Por eso quemaste tus memorias para que  
tu legado fueran solo tus poemas.

### “Soplos”

*Ignacio Santos Carrasco*

Hoy el aire va ligero  
su ímpetu no solo arrastra el tiempo,  
nubes, hojarasca, insectos, aves...  
ven alterados su hábitat  
mas en mí no infiere quebranto.

Hay cosas que ante sus recios embates  
permanecen sólidas.  
Sentimientos, dolor, deseos...  
tan solo desdibujaron levemente sus reflejos.

Estas ráfagas traen otras sombras  
—nuevos cielos—  
esbozan infinitos horizontes,  
pinceladas que modelan mi impresión,  
y también mi verbo.

Sigo siendo yo, tal vez difuminado.



“Te siento”

*Cristóbal Moreno Romero*

Te siento pariendo dolor  
en el centro de mi honor  
te siento dolor  
te siento  
en mi corazón  
cuando no te quiero  
dolor  
doliendo por dentro  
doliendo.

Te siento dolor  
calumniando sin razón  
solo por venganza  
solo por odio  
solo por amor  
solo por envidia...  
¿Envidia de qué?  
¿Del dolor?  
¡Pero si solo siento dolor  
por haber atravesado  
tu corazón  
con una flecha empapada de amor!  
Y si la dirección no  
fue la correcta sería  
porque la diana  
estaba mal puesta.

“Territorio de la noche (HAIKUS)”

*Juan Rafael Mena Coello*

Ubre la noche,  
un goterón de luna  
sobre el océano.

Caen las estrellas  
en las fauces del mar,  
garganta de agua.

La madrugada  
es templo del silencio,  
los astros cirios.

Techo la noche,  
las estrellas, arañas,  
rayan el cielo.

Jamás acaba  
la noche de contar  
tantas estrellas.

La mar, carroza,  
la llevan a la playa,  
ruedas de olas.

Regazo o arena,  
la playa en que se duerme  
la mar cansada.

“Una joven con sombrero”

*M<sup>a</sup> del Carmen Rodríguez López*

A María Jesús Rodríguez Barberá, por su cuadro “Primavera”

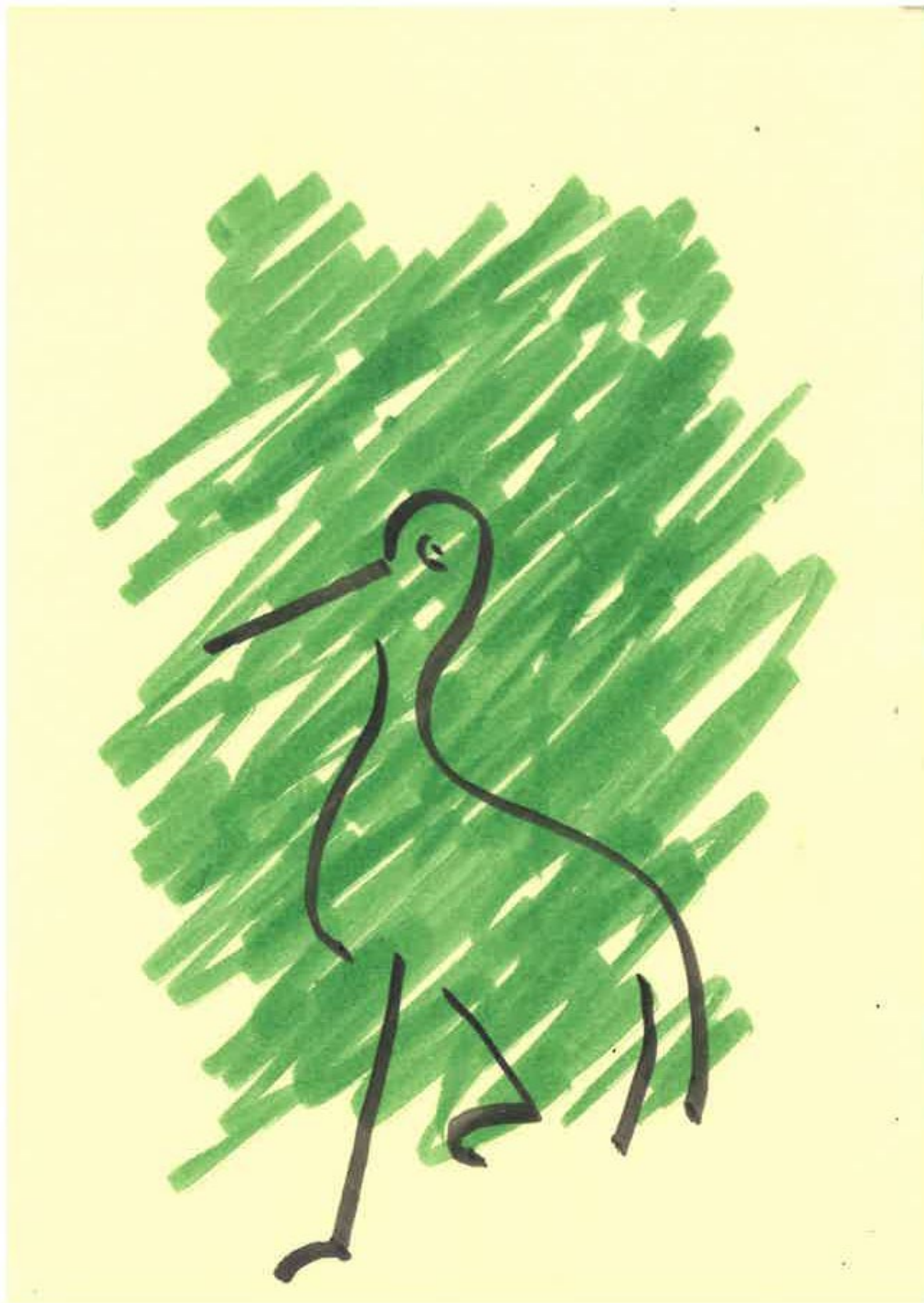
*¡Te vi reír! Y un fértil mayo.  
Las rosas deshojadas por la brisa  
no pudieron dibujar en su desmayo  
la inefable expresión de tu sonrisa.*  
Del poema “Te vi reír”, de Lord Byron

Una joven pasea entre las flores.  
El sol aprieta fuerte en primavera,  
protege sus mejillas de la esfera  
y observa la hermosura de colores.

Respiras mansamente los olores  
Y posa para el ojo pinturera.  
Un viento de repente se acelera  
Y aguanta su sombrero con temblores.

La luz reluce fuerte en su vestido  
Y el ojo del pintor la ha retenido,  
queriendo que el instante no se muera.

Ha plasmado un momento ya vivido,  
El arte de impresión ha conseguido.  
Aunque en la vida sea una quimera.



# Narrativa

## “Cariño verdadero”

*María José González Cid*

**P**aseo por una placita de nueva construcción cercana a mi domicilio, somos pocos los abonados que no vivimos en ella.

He coincidido varias veces con un caballero con su perro y su pelota. Tras notar que no se la echaba, quizás pensando que podría darme miedo el animal, me acerqué y le dije que en casa tenemos animales.

Y pegamos hebra, supe que lo encontró en un contenedor junto a otros cachorros más, abandonados. Y llevaban juntos no recuerdo si ocho o nueve años. Se les veía compenetrados, y el animal era la viva imagen de la placidez.

Acariciándolo detrás de la oreja, me dijo con una cara de auténtica felicidad: "Es lo mejor que me ha pasado en la vida".

### “El radar”

*Rosario Gómez Fernández*

**E**ra una noche cerrada. Yo iba en mi coche conduciendo tranquilamente cuando, de pronto, en una recta, me llamó la atención una chica vestida de blanco, sucia de barro, empapada por la lluvia y demacrada. Decidí parar.

— Hola, ¿puedo ayudarte en algo?

— Es una pregunta difícil de contestar. Mi vida, o mi muerte, están llenas de profundos cuestionamientos. No sé cómo me llamo o qué edad tengo. Vivo de noche y, aun estando muerta, me pueden ver y escuchan mi voz.

— Claro, ya me sonaba tu aspecto... Tú eres la niña de la curva.

— Es verdad, con tanta cháchara, se me había olvidado decirte que viene una curva muy pronunciada y que debes reducir la velocidad porque allí es donde yo perdí la vida.

— Perdona, pero ya la curva ha pasado y ahora esta recta se extiende varios kilómetros.

— Tienes razón. Me explico. Yo me maté atrás, en la curva, pero me vengo andando para entrar un poco en calor porque no veas el frío que paso. La verdad es que me he llevado muchos años avisando de la curva, pero con los GPS me he reconvertido. Ahora en esta recta aviso de que bajen de velocidad porque hay un radar fijo que no perdona. La Guardia Civil cuando me ve por aquí se enfada un montón, incluso ha querido detenerme, pero como soy un espectro me puedo escapar cuando quiera.

Y, después de pronunciar estas palabras, desapareció, dejando como única prueba de su fantasmal aparición, el asiento húmedo.

## “50 años de felicidad”

*Pedro Castilla Madriñán*

**T**e miro y has cambiado, pero observo y me recreo en tu transparente mirada y te conozco más que nunca.

Dicen que el rostro es el espejo del alma, pero la mirada es el alma.

Las grietas de la vida se hacen presentes en tu madurez, pero la aprovechada cátedra de la vida, hoy, resalta más tu ser.

Las curvas desaparecieron, pero la rectitud hacia tu horizonte de altruismo humano ilumina a cuantos seguimos tu resplandor.

Nunca callada ante las injusticias, nunca atada ni sometida al patriarcado, pero siempre denunciando y gritando las silenciosas prebendas del machismo y las barbaridades de los fuertes contra los débiles.

Excelente madre no por parir, sino por consagrarte hasta vaciarte, un día y otro a tus hijos, anteponiéndolos a ti. Y admirable abuela por tu ternura, cariño y sapiencia educativa sustrayéndole, horas y horas, al descanso propio.

Cansada, cierras los ojos, te observo detenidamente y, aunque no puedo hurgar en tu mirada, penetro más que nunca en ti.

Hoy, te miro y te veo más bella que nunca. Hoy estoy más enamorado de ti. Ahora y siempre quisiera comprometerme no “hasta que la muerte nos separe”, sino por toda la eternidad.

Doy gracias a la Vida, por haberme cruzado en tu camino; y a ti por detenerte a mirarme. Por haberme regalado 50 años de intensa vida familiar, de mil apasionantes aventuras, de continuas luchas compartidas y de felicidad.

### “La hija de Tánatos”

*Juan Manuel Díaz González*

**Y**a vestida, comenzó aquello que le había sido encomendado. Con una esponja empapada en agua de lluvia frotó delicadamente la piel, revelando la geografía de aquel cuerpo. Sonrió, mientras pasaba sus dedos por aquellas cicatrices tan conocidas. Con esencias de manzanilla y mejorana, aclaró su pelo y le aplicó una mezcla de aceite de almendras y de semillas de cártamo. Limpió su rostro y diluyó polvo de incienso en una solución de leche materna y aceite de oliva que, con devoción, fue extendiendo sobre aquella cara de frente amplia y nariz recta. Puso un leve toque de malaquita sobre los párpados, y sobre los finos labios y las mejillas una mixtura de arcilla roja para borrar la frialdad de la muerte. Ungió su torso, aún fuerte y musculoso, con grasa de león purificado y sudor de atletas, y sobre su pecho volcó un pequeño frasco de alabastro que contenía polvos de oro, turquesa y lapislázuli. Lavó sus brazos y embelleció sus uñas. Hizo lo mismo con sus piernas y sus pies. De entre sus ropas, extrajo un ungüentario. Un bálsamo delicado y fragante que aplicó sobre su sexo y sobre el frondoso pubis, cubriéndolos con una pieza de lino inmaculado. Y, para concluir, vertió sobre sus labios un pequeño lacrimatorio y los besó.

Hizo entonces pasar a los hombres. Ordenó colocar el cuerpo sobre un lecho de heno fresco y llevarlo a la orilla del mar. Allí, lo depositaron sobre un féretro hecho con madera del Argo que, paciente, había esperado todo ese tiempo a aquel hombre, digno de una diosa, que ya se alejaba lentamente hacia la eternidad.

Sí, se dijo el ciego, así pudo haber sido.



## “¿Quién es Ella?”

*Manuel Bellido Milla*

**A**l abuelo se le escapó su nombre en aquel invierno. La calle, presa de las garras del viento; el cielo, una cólera con nubes de plomo; el hielo, perezoso, adherido a la acera, inmóvil como el sudario frío de un cómplice de la noche. Los pájaros se arrastraban en vuelos de color imposible y el paisaje no estaba, pues se marchó con Ella. Las manos del abuelo hablaron de su orfandad en el tiempo, de su frente desnuda como la de un rey sin trono y evocó la quimera de volver a verla.

La voz se escuchó por encima de alfajores y pestiños. La chimenea, abierta como el ojo de un cíclope, racionaba calor, tacaña, usurera, doliente, reprimida. Los ojos de mi primo se abrían al compás de las palabras, y el abuelo, movido por la vergüenza de sus arrugas, chasqueó la lengua antes de contar su historia. Para ello necesitó un trago de aguardiente.

Es peligrosa —nos dijo—, casi todos disimulan que la quieren y todos hablan de Ella, incluso los hay que gastan su nombre como gastan monedas en el mercado, aunque —levantando el dedo—, también los hay que se quedan a su lado en los peores momentos. Otros, simplemente le damos la espalda olvidando su presencia o negando que existe. Casi siempre llega acompañada de dolor, un dolor que pregona hacerte mejor. Pura patraña. En ocasiones te sorprende como un alud y, a veces, conviene revestirla para que parezca otra cosa. Cuando se escapa, hay que salir a buscarla y nadie garantiza su rastro. Salir a su encuentro es inevitable, aunque solo sea para encerrarla de nuevo. La mayoría de las veces solo conseguimos acercarnos a Ella, aunque su cercanía nos puede hacer temblar, enloquecer y apartarnos de nuestro interés. La Verdad: por ella son mis desvelos —apostilló, sin que se notara que había pronunciado su nombre—.



# Pensamiento

## “Un progreso cancelado”

*Fernando Vázquez Mota*

*El amor es el único idioma que puede prescindir de las palabras.*

José Narosky

**P**arafraseando a Manrique, se podría decir que cualquier tiempo pasado no siempre fue mejor, por eso quizás sea el momento de coger la riendas de los errores cometidos para no volver a reproducirlos en el tiempo presente, porque, eso parece que es lo que pretenden unas cabezas instaladas en la depredación y el sometimiento de una sociedad civil dócil y carente de actitud crítica ante la manipulación de la que constantemente es objeto.

Y, para ello, se nos hace necesario no vivir permanentemente atado ni a las quimeras del pasado, ni a las elucubraciones que podamos realizar sobre un futuro incierto, porque la realidad, tozuda como siempre, va emitiendo señales, en ocasiones difusas o complejas que colapsan nuestra capacidad cognitiva y emocional para su interpretación.

En determinadas ocasiones de fractura social, esas contradicciones de injusticias hacen aflorar hacia la superficie comportamientos ejemplares de personas que sí han sabido interpretar y asumir valientemente lo que les dictaba el corazón. En cambio, otras, aferradas interesadamente a unos ideales impuestos por las circunstancias del momento, dejan escapar lo más perverso y mezquino de su condición humana.

¡Qué complicado es saber conjugar las contradicciones que generan los ideales y la ética, ya que, en determinados momentos, ambas tienen que donarse para encontrar ese equilibrio entre lo que es moralmente lícito para unos y deplorable para otros! Y, mientras no se resuelva este conflicto intergeneracional, seguiremos alimentando uno de los dos lobos que todos sin excepción llevamos dentro. De todos nosotros depende a cuál de ellos queremos alimentar más, al que conoce y reconoce su incapacidad para amar, pero quiere poner su empeño en ello. O, al que no cree que su esencia puede cambiar y sigue empeinado en derribar lo que otros han construido con sacrificio y esfuerzo.

## **Club de Letras**

---

En la actualidad lo seguimos comprobando en ese fenómeno tan nefasto que es la polarización de los sentimientos, enfrentados por unas manos interesadas en mantenernos divididos, para que no podamos defendernos de su autoritarismo, tal como venimos observando en los conflictos civiles, ya sean entre naciones hermanas, soliviantadas por las ascuas de nacionalismos anclados en sus propias quimeras.

“¿Pensar?”

*Francisco Herrera López*

**E**n la memoria hay un enjambre de cables, está llena de una parafina que alimenta sin saberlo, quedando atrapadas ideas y dolor de recuerdos ciegos que nos buscan y miramos al mar con los cabellos al aire.

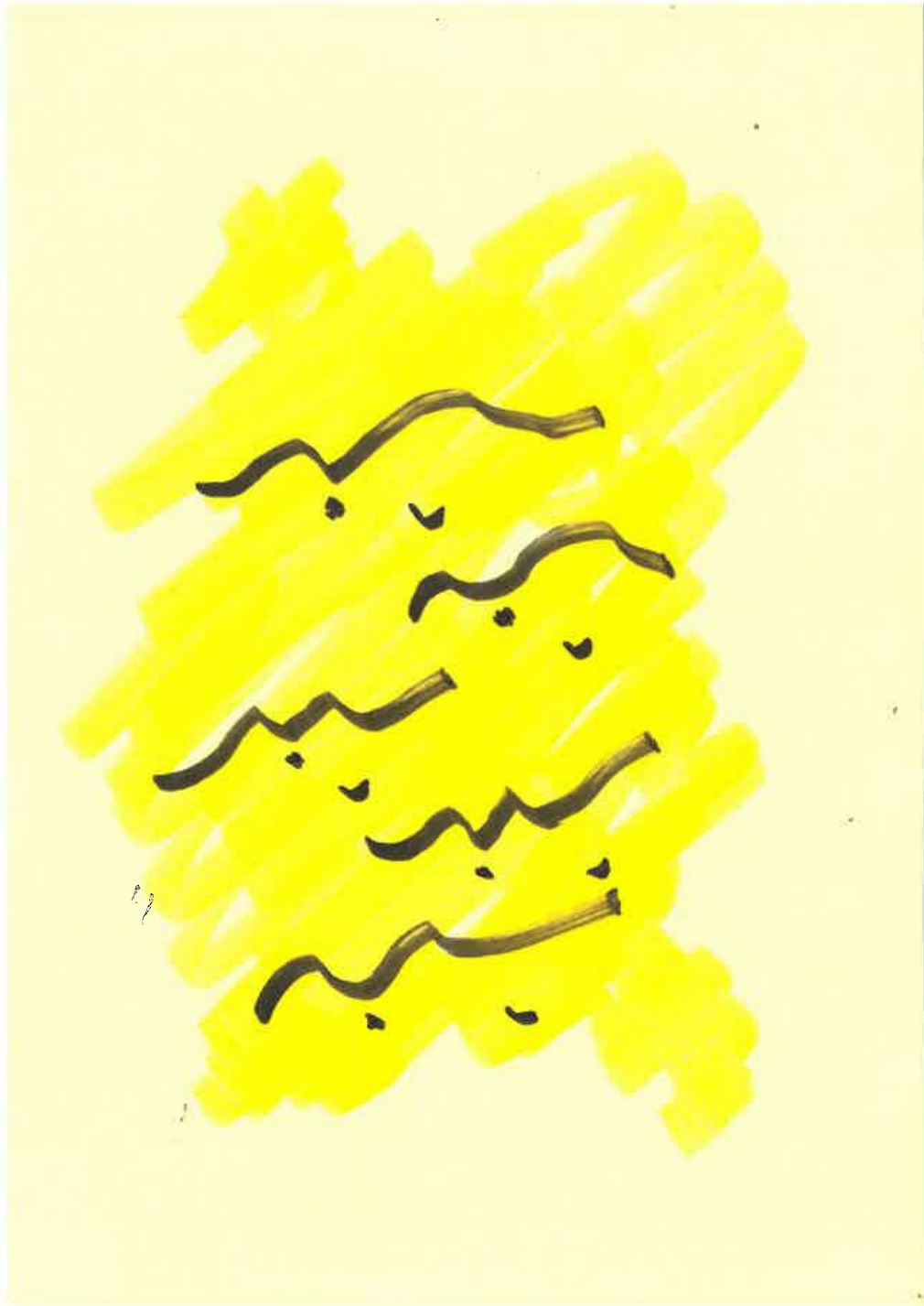
A veces sentimos el escalofrío de no saber por qué nos llegan los recuerdos y, miserables de nosotros, más que miserables, indolentes y crueles, los dejemos marchar sin preguntarle ¿Qué hacemos?

Escurrimos el bulto, no somos nada, ni nadie. ¿Pensamos desde nuestro cerebro, o no pensamos siquiera? Miramos, nos miramos, sonreímos y problema olvidado.

Aquellos recuerdos que arrastramos son ciegos, ciegos y silenciosos, o quizás trompetas de madrugada que alimentan nuestras entrañas, aunque a veces la envenenen dejándola exhausta y llena de incertidumbres.

En apariencia, aquellos que no viven con los recuerdos, navegan en mentiras envueltas en sonrisas, parecen felices y ¿lo son aparentemente?

Hasta que les vienen todos los recuerdos juntos sin avisar y son náufragos sin saber nadar en medio de la tempestad.



# Perfiles

**Entrevista a...**

**Ricardo Carpintero**

*Por Ramón Luque Sánchez*

**BREVE Y PROFUNDO:** A primera vista, Ricardo Carpintero nos engaña, más que escritor parece un cantaor flamenco. El pelo blanquísimo y acabado en rizos le dan aspecto de ser un patriarca del mundo de la copla o del toreo. La curva de su barriga nos muestra la imagen de un hombre feliz. Pero todo eso se desvanece cuando empieza a hablar. Entonces parece un niño grande. Cuando se va nos deja un halo de bondad y ternura. Así eran las personas en el mundo rural del que procede hace unas décadas.

**P. Te crías en un pueblo minero de la provincia de Sevilla, ¿queda algo en ti del mundo de la mina?**

R. Los niños nacidos en esas cuencas mineras, veíamos en nuestros padres grandes dosis de solidaridad, amistad y compañerismo. Esos ejemplos estoy convencido que nos marcaron a todos.

**P. Has trabajado hasta tu jubilación en la sanidad, que tiene poco de poético, ¿cómo ha influido tu trabajo en la decisión de ser escritor?**

R. Un infortunado accidente me obliga a estar más de dos años en cama, de ahí quizás vengan mi vinculación y admiración por el mundo sanitario. Y es, cuando me incorporo como trabajador a la sanidad, cuando vuelve a convertirse ese mundo en una fuente más de inspiración. Pues en él, se vive intensamente, el dolor, la superación y, sobre todo, la entrega y el amor a los demás.

**P. ¿Qué aporta la Literatura a tu vida?**

R. La literatura para mí ha sido una herramienta imprescindible de conocimiento y de vida. Con los libros dejas de ser un actor pasivo para

## **Club de Letras**

---

convertirte, en la medida que tu imaginación quiera, en parte activa de la obra.

**P. Te tengo por un hombre bondadoso, pero imagino que detrás de esa imagen hay algo más. ¿Quién es en verdad Ricardo Carpintero?**

R. Mi padre, un cariñoso minero y su entorno quisieron trasladarme, conceptos como comprensión, solidaridad, justicia social, y estos quedaron grabados en mí. Por ello cuando pude estudié unos años de Derecho y más tarde Gestión Pública en Madrid, fueron años de reformas y mucha entrega. Ya de vuelta quise en Cádiz concluir mi vida laboral tal como empecé, en la sanidad, Y ahora intento aportar mi granito de arena a esa montaña inmensa de palabras, llamada Literatura.

**P. Te conocí como poeta y de pronto tu primer libro está escrito en prosa. ¿No crees que la poesía debe estar celosa?**

R. Espero que la poesía no esté celosa, ya que en él he pretendido, modestamente, que contenga párrafos de una clara prosa poética, que a poco que los estructures y los vistas con el traje poético puedan ir apareciendo pequeños poemas.

**P. Acaba de aparecer tu primer libro, ¿de verdad merece la pena tanto esfuerzo desde que se escribe la primera palabra hasta que lo ves en el escaparate de una librería?**

R. Cuando ves que una novela aparece después de un par de años de esfuerzo, y te das cuenta de que la hacen suya los lectores, es como si dejara de pertenecerte. Ya no solo la disfrutas tú, sino todos los que la leen. Esto es lo que verdaderamente merece la pena.

**P. ¿De qué trata *A volar, madre, a volar*, tu primer libro?**

R. Es una historia de vida biográfica, narrada desde el punto de vista de los hijos de los mineros. Un relato histórico plagado de detalles reales, como un sentido homenaje a esos jóvenes mineros que en muchos casos acabaron



dando sus vidas trabajando en galerías profundas situadas a cientos de metros bajo tierra.

**P. Dime tres razones por las que es aconsejable su lectura.**

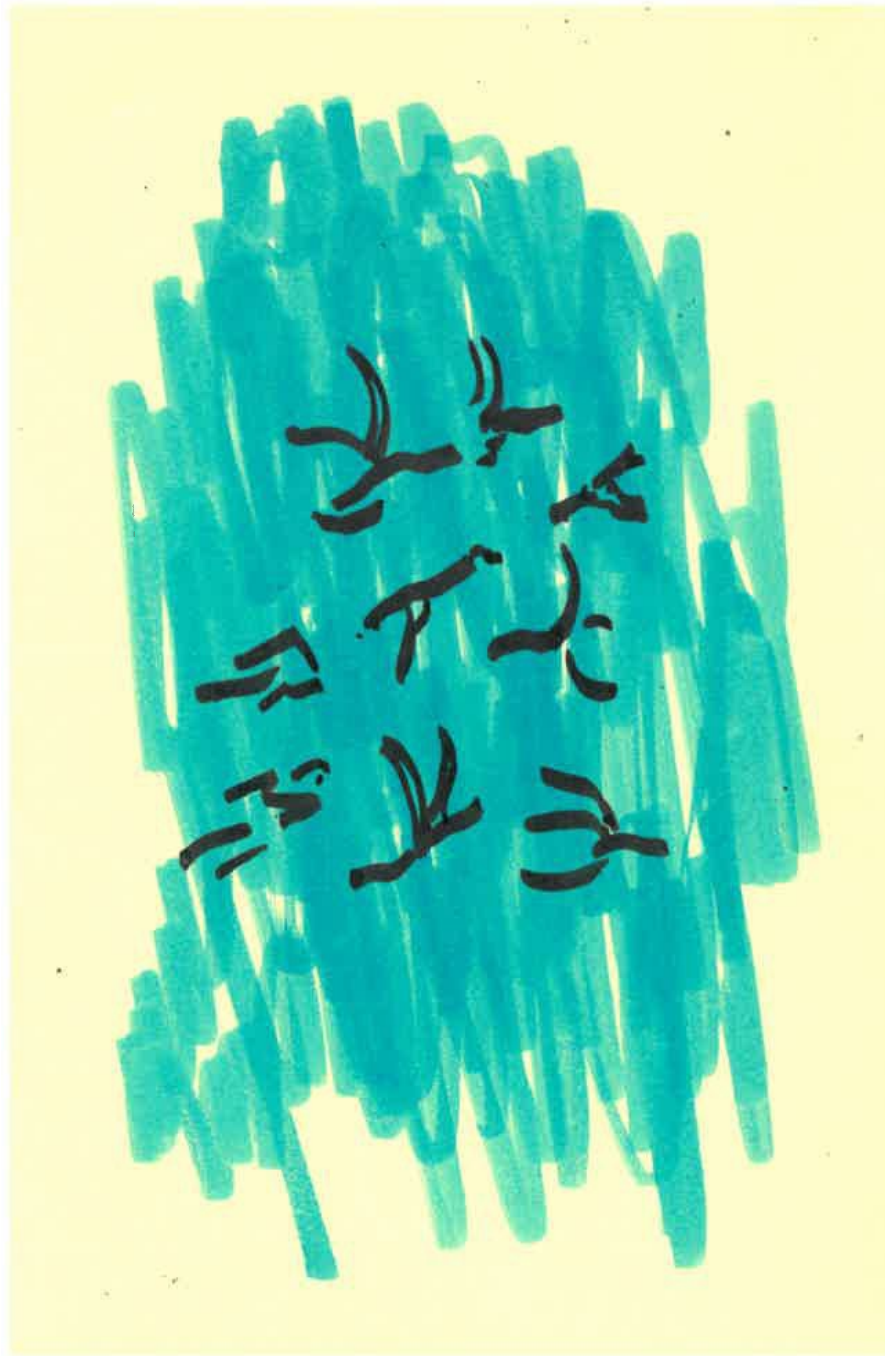
R. Porque era necesario darle voz a los que en su día no la tuvieron. Puede ser leída también por jóvenes, ya que he pretendido que sean ellos los protagonistas de la historia. Pretendo transmitir valores, quizás olvidados, como la amistad, la solidaridad y el esfuerzo colectivo, unidos por el amor a esos pueblos de Andalucía que un día nacieron para ser felices.

**P. ¿En qué proyectos andas metido en la actualidad?**

R. Quizás porque he esperado a tener tiempo, aparece la necesidad de seguir publicando. Relatos, poemarios y la estructura de una nueva novela, aún en ciernes.

**P. Sin pensarlo dos veces, di el nombre de un poema, un libro y un pensamiento que te acompañen en la vida.**

R. La Rima LIII de Gustavo Adolfo Bécquer. "Volverán las oscuras golondrinas", *Edad prohibida*, de Torcuato Luca de Tena. *Ayúdame a ayudar*.



# Reseñas bibliográficas



**María del Carmen Mestre**

*Compás de espera*

**Editorial Metamorfosis, 2023**

*Por M. Carmen García Tejera*

¿Es mejor reconducir nuestra vida cuando aparecen en el camino una serie de factores que nos invitan al cambio? ¿Es preferible, por el contrario, confiar en que “el tiempo haga su labor” refugiándose, al menos de momento, en un cómodo “compás de espera”?

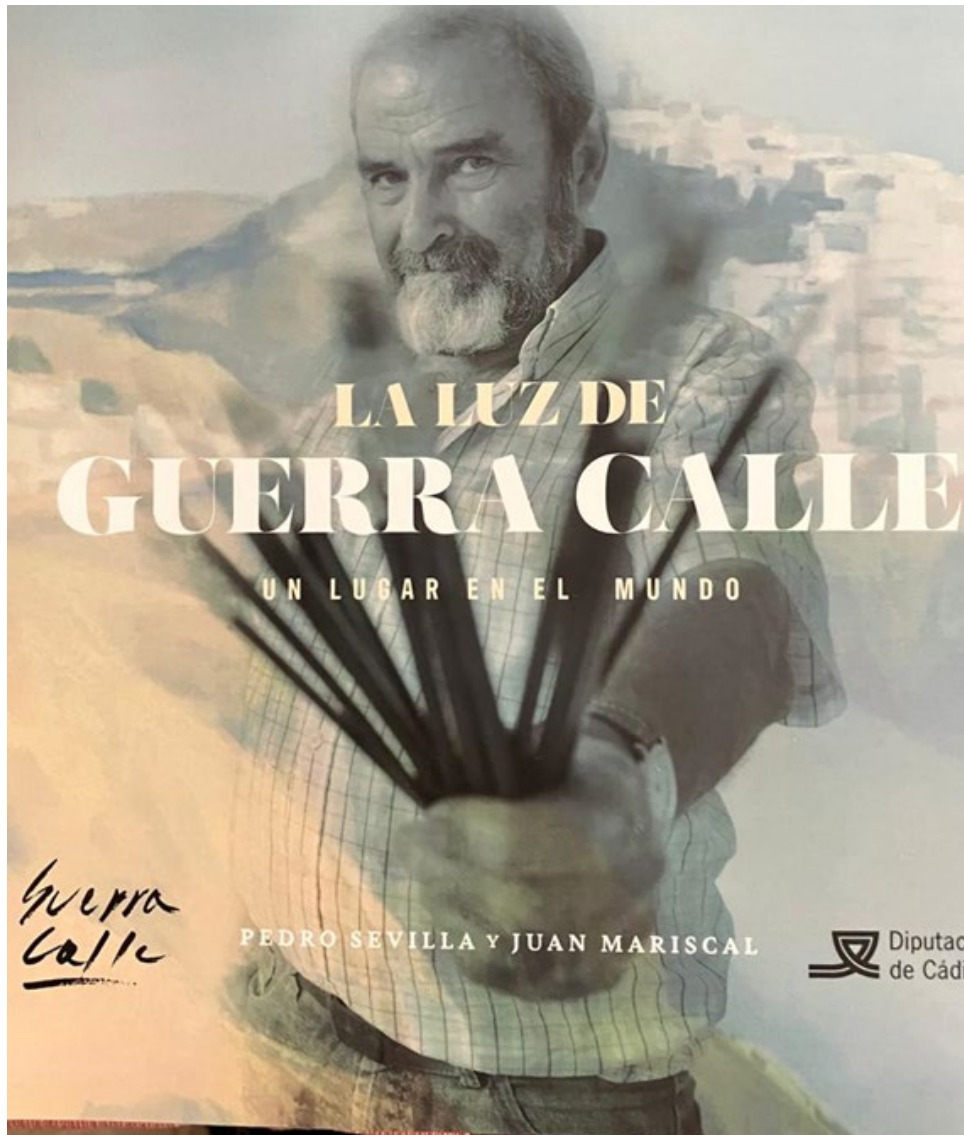
Me remito, con esta doble pregunta, a las últimas páginas de esta nueva publicación de la poeta y novelista mallorquina M<sup>a</sup> del Carmen Mestre. Por supuesto, no pienso revelar mi opción ni mucho menos desvelar el desenlace de esta historia, entre otras razones porque plantea un final abierto. Por otra parte, trazaría un comentario superficial e incompleto si me limitara a resumir la obra indicando que nos muestra la monotonía que se ha instalado en un matrimonio sin hijos, formado por Diego y Susana (él, un prestigioso psiquiatra; ella, una atractiva decoradora de interiores), tras más de veinte años de convivencia.

Pero en un hábil manejo de los hilos que se entrecruzan en esta novela, Carmen Mestre nos demuestra que, lo que podría ser un relato tópico e insustancial de amores o desamores, es simplemente la corteza que oculta situaciones complejas en las que conviven miedos e incertidumbres con certezas (asumidas sólo a medias) y miradas hacia otro lado. A lo largo de los 27 capítulos breves que configuran la obra, vamos conociendo a los protagonistas (que en los tres primeros capítulos se convierten en narradores autobiográficos): la historia de cada uno, sus inquietudes, sus pensamientos, la placidez de su vida en común frente a un mundo que se derrumba (asolado por guerras y hambrunas), situación que se complica con una terrible crisis financiera que afecta incluso a su propio entorno (y que se traduce en ruina económica, desesperación y suicidio). Repentinamente aparece alguien en la vida de Susana, un antiguo amigo de la infancia que lleva consigo un secreto que él mismo se niega a resolver. Por otra parte Diego, desbordado por los problemas humanos que le llegan a su consulta (y que le afectan más allá de

su ámbito profesional), conoce durante un viaje a una periodista que le hace una entrevista...

Una lectura superficial de estas situaciones nos podría hacer pensar que el meollo de esta novela se resuelve en un doble caso de infidelidad. Insisto: las simplificaciones nunca son válidas; comprobamos que la complejidad es mayor sobre todo cuando repasamos algunos rasgos que caracterizan a los dos personajes protagonistas: desde niña, Susana temió el paso del tiempo; ya de adulta, no espera que la vida le pueda deparar ninguna sorpresa. Por su parte, Diego, permanentemente preocupado por cuestiones relativas al alma humana, responsable y sensible ante el dolor ajeno, no parece mostrar interés por lo que ocurre en su propia casa; en concreto, a su esposa.

Una buena novela no es la que ofrece soluciones sencillas, sino la que plantea incógnitas o nos hace dudar entre varias alternativas. Y aquí llega esa deseable colaboración entre autor y lector. Con una gran habilidad, M<sup>a</sup> del Carmen Mestre nos presenta una trama muy simple. Pero sólo en apariencia: nuestra misión, como destinatarios de la obra, será descubrir pistas, aventurar hipótesis, ofrecer soluciones. Y así, una novela –esta novela- se multiplica por el número de lectores que tengan la sensibilidad de implicarse en ella como co-creadores.



**Pedro Sevilla y Juan Mariscal**

***La luz de Guerra Calle. Un lugar en el mundo***

**Cádiz, Publicaciones de la Diputación – Ayuntamiento de Arcos de la Frontera, 2022**

*Por M. Carmen García Tejera*

El 28 de febrero de 2020, en la sesión conmemorativa del Día de Andalucía, el Ayuntamiento de Arcos de la Frontera (Cádiz) entregaba a los familiares del pintor local Alfonso Guerra Calle la Medalla de la Ciudad que le había sido concedida meses antes en atención a su trayectoria artística en la que siempre estuvo presente su ciudad natal: sus gentes, sus paisajes, sus colores, su luz... Mientras, el pintor vivía sus últimos momentos en el cercano Hospital de Jerez de la Frontera, donde fallecería horas más tarde. Con esta publicación –auspiciada por la Diputación gaditana y el Ayuntamiento de Arcos- se rinde un merecido homenaje a ese niño pastor que, desde su nacimiento (1950, en la Junta de los Ríos, barriada rural de Arcos) sintió muy pronto la necesidad de trasladar su visión del mundo que le rodeaba al papel o al lienzo... aunque por entonces hubiera de conformarse, a falta de otros instrumentos, con trazar unas líneas en la tierra que pisaba en su recorrido con el ganado o en las rocas que encontraba a su paso, con un simple palito o un trozo de tiza. Tras diversos avatares y venciendo grandes obstáculos, con el paso del tiempo logró cursar estudios de grabado y pintura mural en la Facultad de Bellas Artes de Madrid: más tarde ampliaría sus conocimientos de grabado cartográfico en la Escuela Nacional de Artes Gráficas de la capital. A partir de entonces se suceden las exposiciones y comienza a ser muy valorado por distintos especialistas y críticos. Residente en Madrid durante más de 40 años, volvía con frecuencia por Arcos, donde siempre estuvo el epicentro de su inspiración, el punto de partida de su creatividad.

Olviden mis apresuradas notas biográficas y centren su atención en este libro que nos ofrece una visión más amplia y completa de Guerra Calle y su obra: tras unas breves notas introductorias del Alcalde y de la Delegada de Cultura del Ayuntamiento de Arcos, entramos en la conjunción de dos puntos de

## **Club de Letras**

---

vista perfectamente ensamblados: la del poeta y escritor Pedro Sevilla y la del fotógrafo Juan Mariscal. Ambos arcenses y conocedores de su paisano y de su obra; ambos artistas –uno de la palabra; otro de la imagen. Los dos, además, comparten con el pintor un anhelo común: captar la luz en sus respectivas obras; derramar la luz, también, con sus diferentes creaciones.

Pedro Sevilla esboza la biografía del pintor. No es una biografía al uso, salpicada de datos, documentos que los verifiquen o apoyos en testimonios eruditos: el poeta arcense nos sumerge en un enclave rural de mediados del pasado siglo para que podamos conocer las condiciones de vida, el papel asignado a los diferentes miembros de la familia, el asombro del pequeño Alfonso cuando descubre ciertos secretos, su afán por reproducir –mediante procedimientos rudimentarios- todo lo que constituye su mundo... De su mano conocemos al joven pintor, su marcha –contra viento y marea- a Madrid, su aprendizaje, sus primeros logros... sin olvidar nunca su procedencia campesina, sus gentes, sus paisajes... Según Pedro Sevilla, su pintura “no es otra cosa que una cosecha perenne, una salida al mundo de algo que ha germinado desde una oculta semilla.”

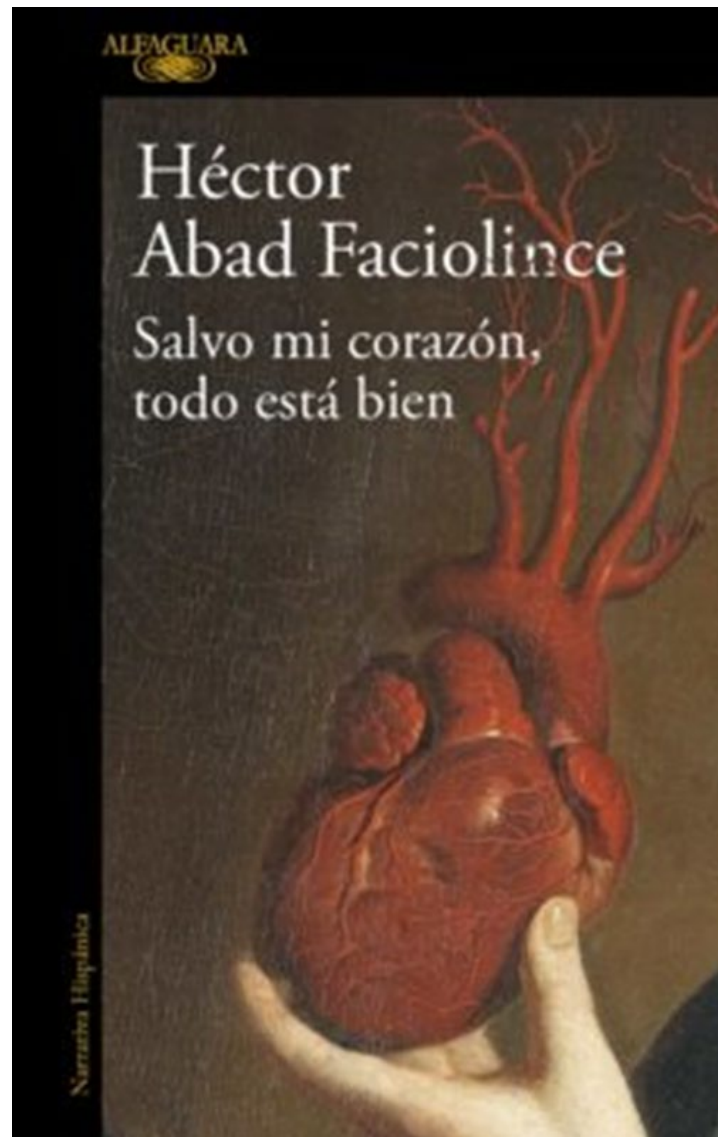
También Juan Mariscal traza la biografía de Guerra Calle a partir de sus magistrales fotografías en blanco y negro en las que luces y sombras conviven armónicamente ofreciéndonos –especialmente en sus retratos- la dimensión más humana del pintor: la profundidad de su mirada, la serenidad de su rostro, su aire entre tímido y abstraído, su amorosa relación con los pinceles y con sus lienzos... En definitiva, la luz que irradia su persona y que inunda su entorno. Nada de poses estudiadas; nada de recursos originales que nos desvíen la atención de lo que verdaderamente importa: el pintor y su obra, punto de partida y elemento clave de la fotografía.

La publicación se completa con una amplia selección de la obra de Guerra Calle: dibujos, grabados y pinturas, precedidas por reflexiones del pintor sobre las diversas técnicas empleadas, sus inicios y su vocación pictórica, las etapas que han jalonado sus creaciones... Encontramos en las reproducciones de sus obras sus temas favoritos, casi siempre ligados a su infancia en el sur del Sur: “Cuando pinto –confiesa- emergen recuerdos y vivencias que se reflejan en mis cuadros. Pintando campesinos en sus tareas y labores, me siento transportado a la época de mi juventud en los campos andaluces. Siempre me ha atraído la figura humana, hombres y mujeres en



su vida cotidiana; el ambiente urbano, los interiores de cafés, mercadillos, etc. Me gustan los temas intimistas, figuras femeninas ensimismadas en sus pensamientos, en el tocador, leyendo un libro...”

Todo ello aparece reflejado en esta cuidada y bien editada obra que, además de ofrecernos una amplia selección de las creaciones de Guerra Calle, se halla notablemente enriquecida –iluminada– por la mirada de otros dos artistas de la palabra y de la imagen: Pedro Sevilla y Juan Mariscal.



**Héctor Abad Faciolince**  
***Salvo mi corazón, todo está bien***  
**Madrid, Alfaguara, 2022**

*Por M. Carmen García Tejera*

En 2017, Héctor Abad Faciolince (Medellín –Colombia-, 1958) nos sorprendió con una apasionante novela, *El olvido que seremos*, cuyo éxito culminó con la versión cinematográfica de Fernando Trueba en 2020. El pasado año ha vuelto con esta otra novela en la que nuevamente resalta la bondad y la rectitud moral del protagonista.

Lógicamente, se trata de una historia diferente aunque basada también en un caso real. En ella se nos narra la transformación que sufre un sacerdote, Luis Córdoba, durante los meses en que espera un trasplante de corazón. Es una persona buena, de rectos principios morales, amante de la vida y de la amistad, experto en música –especialmente ópera- y en cine. Para evitar la fatiga que (dado su estado) le causa tener que subir las escaleras de la residencia sacerdotal en la que vive, se traslada a la casa de unos amigos en la que habitan la esposa (recién separada) con sus dos hijos, y la empleada doméstica, madre soltera de una niña. La convivencia con ambas mujeres y con sus respectivos hijos le hace descubrir unas formas de vida que nunca antes se había planteado: la paternidad y el matrimonio; las posibilidades nuevas que aporta, en su conjunto, la vida familiar. Hasta tal punto se metamorfosea su existencia durante este periodo que decide emprender una nueva vida tras someterse a una delicada operación quirúrgica (puesto que no hay posibilidad de encontrar un corazón compatible para hacerle un trasplante).

El título de la novela está tomado del último verso de un soneto del escritor colombiano Eduardo Carranza. El corazón, en efecto, es una clave esencial para la interpretación de esta novela. Nos referimos al corazón en el doble sentido del término: como motor que impulsa y garantiza la vida pero también como depositario de nuestros sentimientos (buenos y malos). Todo ello presidido por la condición paradójica en que nos movemos los seres

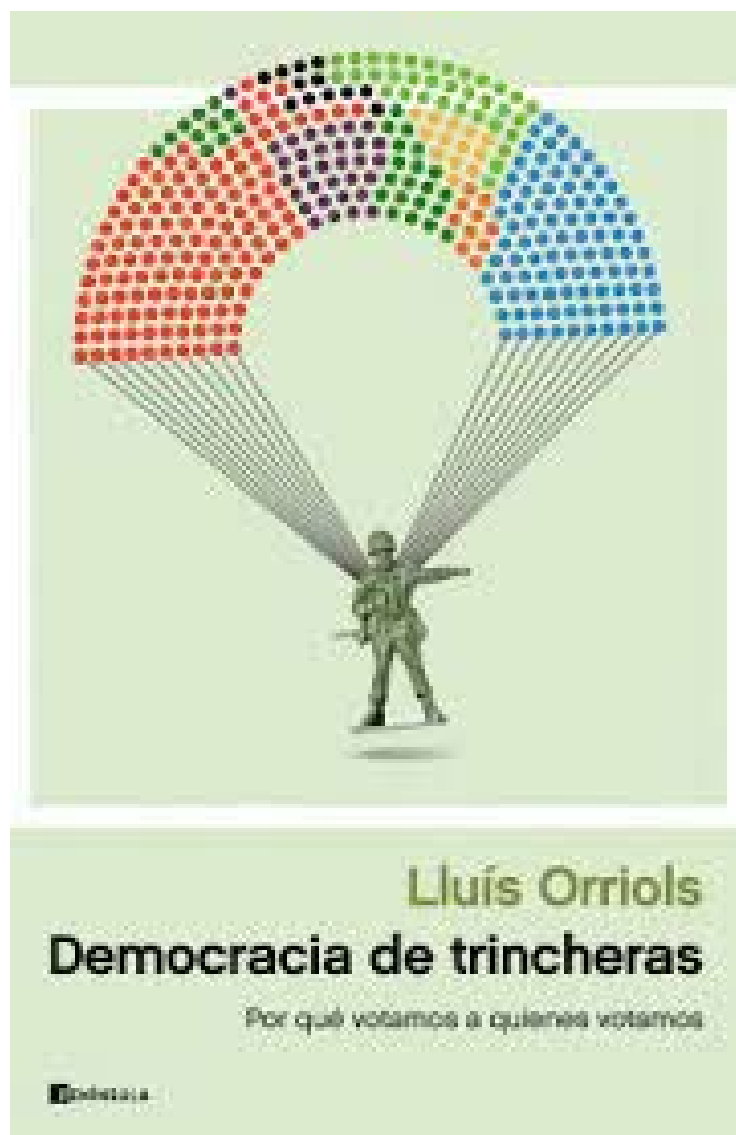
## **Club de Letras**

---

humanos, que se hace patente a lo largo de toda la obra. Luis Córdoba bromea a menudo con su problema cardiaco asegurando que, en su caso, le supone un contratiempo “tener un corazón grande” (puesto que padece una miocardiopatía idiopática), o cuando afirma que “ha perdido la FE” (acrónimo con el que en cardiología se denomina la “fracción de eyección ventricular izquierdo”).

Más allá de estos ejemplos, podemos comprobar cómo, a lo largo de la lectura, nos encontramos con otras situaciones igualmente paradójicas: el esposo y padre que, teniendo una familia, ha decidido separarse de ella, frente al sacerdote amigo que, obligado a observar el celibato, descubre la felicidad que supone amar a una esposa y a unos hijos. Observamos igualmente que, con la bondad y la belleza, coexisten situaciones personales insostenibles y seres malvados dispuestos a arruinar la vida de otros.

En el portón de la granadina Casa de los Tiros campea el siguiente lema: “El corazón manda”. Un lema perfectamente aplicable a esta novela que supone en todo momento un canto a la vida por parte del protagonista, incluso cuando tiene conciencia de hallarse a las puertas de la muerte; una defensa de la necesidad de ser feliz (y de trabajar para conseguir este objetivo, aunque el camino se encuentre repleto de obstáculos) y, en definitiva, una reivindicación de la necesidad de amar.



**Lluís Orriols**

*Democracia de trinchera. ¿Por qué votamos a quienes votamos?*

**Barcelona, Península, 2023**

*Por José Antonio Hernández Guerrero*

### **¿Son compatibles la lealtad partidista y el interés personal?**

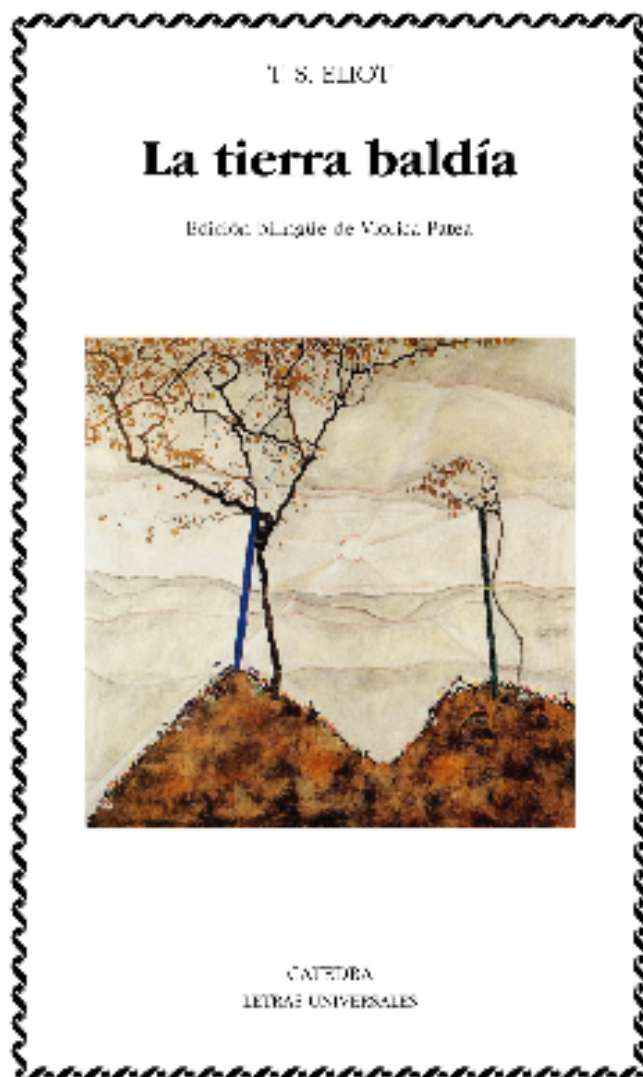
Para vivir, todos los seres vivos -las plantas, los animales y las personas- necesitamos convivir porque la supervivencia no es posible sin la colaboración. Los seres humanos sabemos que ninguno de nosotros es autosuficiente porque todos somos frágiles, débiles, vulnerables y, por lo tanto, interdependientes como personas, como familias, como empresas, como pueblos y como naciones. Y, además, todos hemos comprobado que el aislamiento nos debilita y puede ser mortal, y que la convivencia y la colaboración son indispensables para la supervivencia individual y colectiva: son uno medios y unos fines en sí mismos. Esta es una de las razones por las que nos asociamos en diferentes “comunidades” según nuestros intereses, nuestras ideas o nuestras aficiones.

El valor y la utilidad de este libro, que trata sobre las maneras de adherirnos a los grupos políticos y, más concretamente, sobre nuestros modos de votar radican en la concreción de sus orientaciones para resolver los problemas colectivos, en la profundidad de sus análisis psicológicos y sociológicos, y en la claridad de sus explicaciones concretas y prácticas.

El politólogo Lluís Orriols, profesor y vicedecano de la Facultad de Ciencias Políticas en la Universidad Carlos III de Madrid, con sus ideas, con sus preguntas y con sus respuestas nos orienta y nos estimula para que reflexionemos y autocritiquemos nuestras maneras de integrarnos o de votar a los partidos. ¿Lo hacemos -nos pregunta- por lealtad o por conveniencia? Él parte del supuesto de que la identidad partidista –con sus males y con sus virtudes- posee un papel importante en el funcionamiento de la democracia. Explica cómo nuestro voto es un mecanismo de control a los gobernantes, es una manera de expresar nuestra confianza o nuestra desconfianza, es una

forma de seleccionar a los que ofrecen soluciones adecuadas y de rechazar a los que no cumplen sus promesas.

Su pregunta inicial es el punto de partida para los análisis de nuestras opciones como votantes: ¿debemos votar a los partidos con cuyas ideologías estamos identificados o a los que responden a nuestros intereses? Tras reconocer que quienes se identifican con los gobernantes tienden a ser más indulgentes y buscan excusas para no reconocer sus errores ni que “las cosas van mal”, también nos explica la conveniencia y la necesidad de establecer unos vínculos emocionales para configurar nuestra identidad social. Este conjunto de análisis, de reflexiones, de criterios y de pautas orientadoras, en mi opinión, es un punto de partida válido para guiar nuestra participación en la política y, también, para valorar nuestras colaboraciones en los diversos grupos sociales y culturales. A mi juicio, puede ayudar a los políticos, a los profesores, a los educadores y a los críticos para orientar la reflexión y el manejo adecuado de los resortes emocionales, y para generar hábitos de convivencia, de diálogo y colaboración.





T. S. Eliot

*La tierra baldía*

Madrid, Cátedra

*Por José Antonio Hernández Guerrero*

**Además de una nueva traducción, esta obra nos ofrece pautas valiosas y prácticas para el ejercicio de la crítica comparada.**

Doy por supuesto que los profesores de literatura, los críticos literarios, los escritores y los poetas actuales han leído *La tierra baldía*, y que todos ellos saben que Thomas Stearns Eliot (1888 – 1965) es uno de los escritores pertenecientes al “High modernism” -“Alto modernismo” anglosajón-, ese movimiento que pretendía superar la propia modernidad. Recuerdo que, en 1920, en su obra titulada *El bosque sagrado*, explica y justifica sus especulaciones teóricas sobre la tradición, la función de la crítica, la teoría impersonal del arte, y que allí reivindica una nueva filiación literaria para la poesía modernista y para sí mismo. En mi opinión, a todos los profesionales y también a los que aún no han tenido la oportunidad de leer la obra, esta nueva edición les puede proporcionar una oportunidad para descubrir unas pistas y unas pautas creativas para cimentar y para alimentar la crítica y la escritura literarias actuales.

La cuidada edición bilingüe de Viorica Patea y la acertada traducción de Natalia Carbajosa con la colaboración de María Teresa Gibert y Viorica Patea constituyen unas aportaciones importantes para que nosotros elaboremos una lectura crítica y un análisis “comparado” de este texto que nos sirve para identificar las similitudes y las diferencias con las creaciones actuales o, en otras palabras, para descubrir la “intertextualidad”, esa forma antigua y actual de interpretar y de valorar las obras literarias y las creaciones artísticas.

El hallazgo de la fuente de su “revitalización en la tradición de otra época y de otra lengua, como, por ejemplo, en la prosa de Flaubert y en la poesía de Baudelaire y de los simbolistas franceses del siglo XIX, la importancia decisiva de su lectura del crítico y poeta simbolista Laforgue, la relectura de

## **Club de Letras**

---

Dante y de las especulaciones de Bergson sobre el tiempo, la memoria, la conciencia y la intuición constituyen el eje central de la obra de Eliot.

En mi opinión, es especialmente acertada la referencia a las clases sobre filosofía y filología indias a las que el escritor asistió durante su estancia en Harvard y que, en cierta medida, moldearía su pensamiento. Y, por supuesto, me ha resultado luminosa la alusión a la concepción de Eliot sobre la tradición: “no como una colección de obras escritas por distintos individuos, sino como totalidades orgánicas” porque, efectivamente, en este orden “unificado”, cada elemento individual obtiene su significado de un sistema de interrelaciones y de posicionamientos ante otras obras de arte. Me permito expresar mi convicción de que la publicación de esta obra –densa, detallada y oportuna- es valiosa por las pautas que ofrece para el ejercicio de los análisis comparativos y, de manera especial, para los escritores que pretendan seguir continuando las líneas trazadas por sus antecesores.



**Manel Domínguez**

*Sénior. La vida que no cesa*

**Barcelona, Editorial Dièresis**

*Por José Antonio Hernández Guerrero*

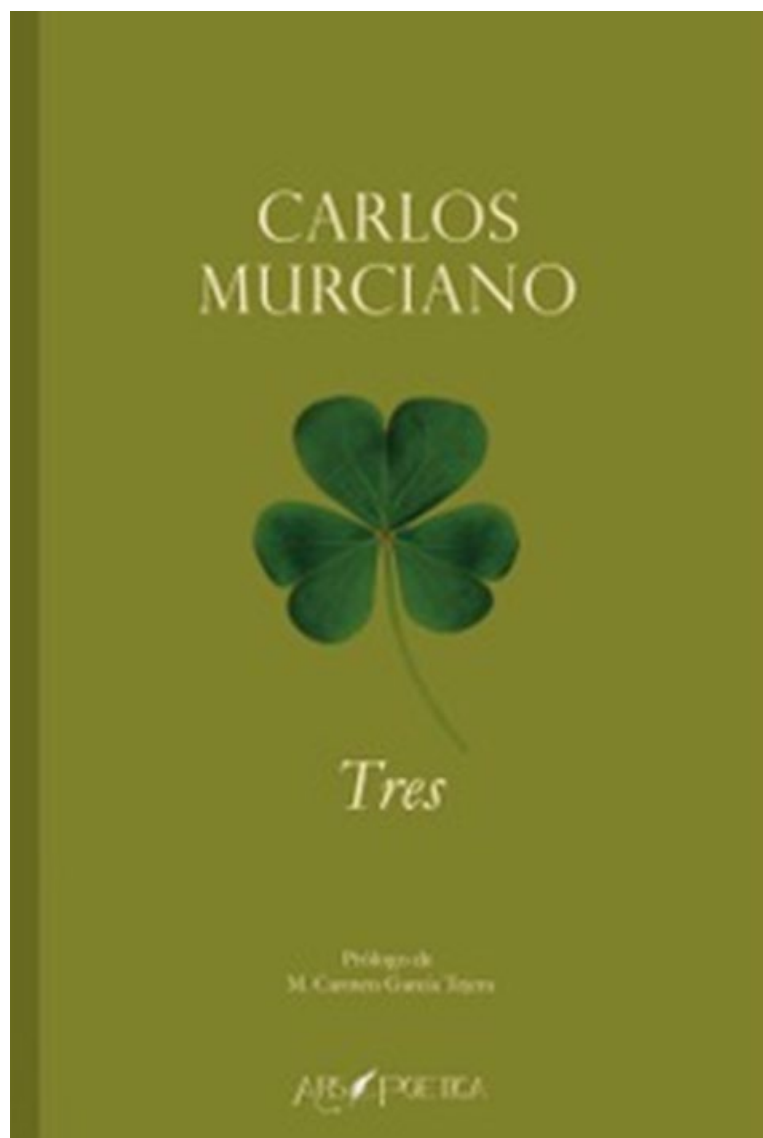
**Disfrutar de la vida a pesar de los miedos ligados a la fragilidad de la vejez.**

La vida humana, en cualquiera de sus edades, sigue cambiando de manera continua y rápida. Los que ya hemos cumplido algunos años podemos comprobar cómo los ancianos actuales viven de una manera diferente de la que lo hacían nuestros abuelos. Es comprensible y es necesario que, por lo tanto, la vejez sea objeto de un debate científico, social y político que proponga y facilite un nuevo tratamiento del envejecimiento de acuerdo con las nuevas necesidades y posibilidades individuales, familiares y sociales. En mi opinión debemos empezar distinguiendo la ancianidad y la vejez, porque no todos los mayores son unos viejos que han perdido la curiosidad, la capacidad de sorpresa, el interés por aprender y las ganas de disfrutar y de reír. Estoy convencido, además, de que la vejez empieza y se acelera cuando se estrecha el horizonte de expectativas. Sí, cuando desaparecen los deseos y las ganas de seguir viviendo.

Esta obra nos explica con claridad y con rigor cómo, estimulando la mente y las ansias de aprender, es posible seguir creciendo y participando en la actual sociedad del conocimiento. Parte del supuesto, comprobado por los neurólogos, de que la activación del cerebro influye directamente en la salud general de todo nuestro organismo. Explica cómo pensando, leyendo y escribiendo se ejerce un estimulante protagonismo familiar, social y culturales.

Estoy de acuerdo en que, para amortiguar las pérdidas generadas por los cambios biológicos, por la jubilación y por la muerte de familiares y de amigos, es imprescindible que estimulemos el equilibrio psicológico mediante la participación en actividades creativas y recreativas que, al menos, frenen el riesgo del avance de la soledad y nos descubran nuevas sendas para seguir disfrutando de la vida a pesar de los razonables miedos

ligados a la fragilidad de la existencia. La lectura de este libro será orientadora y útil para quienes conviertan las ideas en pautas operativas de sus actividades diarias.



**Carlos Murciano**

*Tres*

**Oviedo, Ars poética, 2023, Prólogo de M. Carmen García Tejera**

*Por José Antonio Hernández Guerrero*

### **Contar con números y contar con palabras**

Si siempre me sorprendió la habilidad para armonizar asuntos, lenguajes, procedimientos, estilos y ritmos en la amplia y diversa obra literaria de Carlos Murciano, en esta ocasión me llama la atención su audacia inventiva para mantener su fidelidad a su vocación original clasicista y, al mismo tiempo, su innegociable libertad para crear unos versos que, de manera transparente, nos explican el misterio de la permanente contradicción de la vida humana y, en consecuencia, la esencial función de la paradoja como recurso fundamental de la producción poética. En este poemario, hace compatible su devoción por la métrica perfecta y su habilidad para componer versos libres dotados de una singular intensidad rítmica gracias a la armonización de los sonidos y de los significados simbólicos de las palabras.

A mi juicio, esta obra ya desde su título *Tres*, con su exquisita sobriedad, constituye la explicación de la inevitable compatibilidad de los números y de las letras o, todavía más claro, de la natural unidad de la materia y el espíritu, de la ciencia y la poesía. En estos versos, además de sus siempre originales intuiciones, pone de manifiesto que es un rastreador de la sensibilidad a través de las obras clásicas, y nos proporciona unos dibujos que, con trazos firmes, marcan el trayecto que, con su pensamiento sutil, con su imaginación depurada y con su emoción contenida, logra proporcionarnos las esencias de sus experiencias cotidianas. Carlos Murciano concibe y vive la poesía como una vía para descubrir la realidad íntima subyacente en los objetos y en los episodios a través de unos símbolos originales y de un lenguaje metafórico siempre nuevo.

En *Tres* nos da cuenta de ese viaje interior –reflexivo y silencioso- en el que toma conciencia de las raíces que alimentan sus experiencias más lúcidas, esas vivencias, simples o complejas, de las que él extrae las más íntimas

## **Club de Letras**

---

esencias. Sus versos son espacios vividos y momentos de eternidad que ponen de manifiesto, además de su tenaz tendencia al ensimismamiento, su necesidad de ser fiel a sí mismo pensando, imaginando y creando: cumple su obligación de seguir dotando de sentido a su vida con la destreza de siempre y con su capacidad inextinguible para inventar nuevos mundos poseedores de una sobria belleza.

Su talento sensorial creativo, como el de los autores clásicos, nace de una curiosidad que jamás se sacia descubriendo los misterios de la vida humana, y de unas expresiones sorprendentes por su original transparencia. Por eso el paisaje, el cielo, los planetas, la luna, el viento, la nube, el mar, el río, la nieve, la playa, o los animales, los pájaros, el gato, la tórtola, el jaguar, el lobo, el perro, o los árboles, el sauce, o las frutas como la granada, son juegos de imágenes cuya concisión constituyen, a mi juicio, los mayores logros de estos poemas. Su austeridad, pureza y precisión innovadoras son logros de su perenne inspiración.

Como afirma M<sup>a</sup> del Carmen García Tejera, “A estas alturas no puede extrañarnos que su sabiduría y su oficio poéticos consigan el milagro de la belleza en y con sus creaciones que durante toda su trayectoria ha florecido en metros y estrofas muy diversos, aunque debemos reconocer que nos tuvo siempre muy bien acostumbrados a sus sonetos, cuidadosamente estructurados y pulidos, aunque de vez en cuando, pirueteara con ellos...”

En este poemario nos vuelve a mostrar sus diferentes habilidades para “conjuguar” la variedad de recursos artísticos que almacena de-mostrando sus habilidades para hacernos pensar, sentir y divertirnos, sabedor, como es él, de que la “di-versión” es una forma humana del bienestar posible.



**Héctor Abad Faciolince**

El olvido que seremos



**Héctor Abad Faiolince**

*El olvido que seremos*

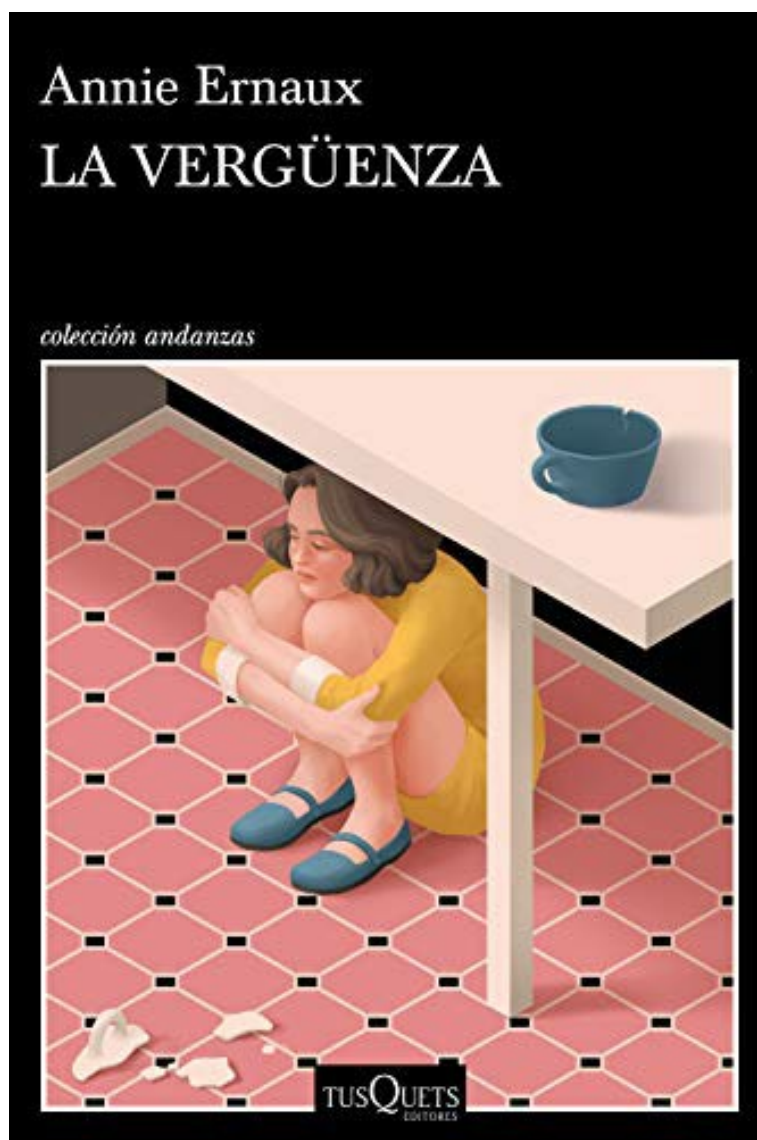
**Editorial Alfaguara**

*Por Fernando Vázquez Mota*

*El olvido que seremos* es una historia de amor y de fidelidad hacia unos valores estáticos y estéticos del espacio y el tiempo dibujados con trazos “borgianos” ausentes de cualquier tipo de contaminación sectaria de carácter político y religioso. Y, para ello, el escritor se aleja del árbol zarandeado por los acontecimientos que le tocó vivir, para poder tener una visión mucho más nítida del bosque, representado en esa Colombia azotada por el narcotráfico, la guerrilla y la polarización de una sociedad dividida, desplegando con absoluta limpieza, el amor, el valor, la honestidad y el sacrificio de un hombre entregado a sus convicciones éticas, sociales y humanas, más allá de los límites deseables.

Hace una defensa encomiable sobre la ambigua pero constructiva contradicción que representó la convivencia compartida de sus padres por las creencias y comportamientos, quienes, a pesar de ser completamente distintos, utilizaban como recurso la complementariedad y el respeto amoroso. Algo que marcó profundamente el enfoque de su modelo social de vida, al sentirse comprometido en la lucha contra la injusticia y la manipulación de todo el tejido social.

Quedo profundamente admirado de la extrapolación anímica, sensorial y humana que los personajes desarrollan en sus interacciones familiares. Asertivas y complejas, pero a la vez cargadas de resiliencia ante las injusticias en que se vieron envueltos cada uno de sus protagonistas. Una verdadera lección de pedagogía social, humana y de respeto por el punto de vista del contrario, ante todos esos contratiempos que a veces se producen en ese microcosmo llamado familia.



**Annie Ernaux (Lillebonne, 1 de septiembre de 1940)**

***La vergüenza***

**Barcelona, TUSQUETS editores, 1999**

*Por Alfonso Pavón Benítez*

**Escribir la memoria es el mejor homenaje que podemos hacerle.**

La memoria, ese receptáculo donde echamos, a veces ordenada, a veces desordenadamente, todo lo que aprendemos, lo que nos ocurre, lo que vivimos, lo que amamos, durante nuestra vida merece que le hagamos un homenaje. Homenaje con un doble sentido, uno, el de que nos sirva a modo de recordatorio cuando en la madurez se nos vayan quedando algunos vacíos, y dos, para que le sirva a otros para recordar, para aprender, para evitar cometer posibles errores. Y no hay mejor homenaje que escribirla cuando aún la tenemos viva.

Eso es lo que ha hecho la escritora francesa, Annie Ernaux, —premio Nobel de Literatura en 2022— precursora de la Nouveau Roman, a través de una escritura autobiográfica, escrita en primera persona y plana en esta novela corta, y en su dilatada carrera literaria. Ya dijo cuando le concedieron el Nobel: «Adopté, a partir de mi cuarto libro, una escritura natural, objetiva, —plana— en el sentido de que no comportaba ni metáforas ni signos de emoción», explicó. «La violencia ya no se exhibía, venía de los hechos mismos y no de la escritura».


En esta obra nos muestra un sentimiento, «La vergüenza», aunque también los miedos. Como ya hiciera con otras obras de su larga trayectoria. Comienza la obra con un hecho deleznable que le ocurrió cuando tenía doce años... el intento de asesinato de su madre por parte de su padre, y que al margen de trastocarle toda la vida, no vuelve a aparecer en la novela, ni tampoco en la vida de sus padres, fue un momento puntual del que ella no llegó a tener conocimiento sobre cuál fue el motivo que lo provocó, a pesar de que era consciente de que sus padres se odiaban. Sí le ha servido para, refiriéndose a él, darle rienda suelta a la palabra y dedicarse a escribir, recordando las estampas que vivió en aquella época y a partir de aquel

momento, desoladoras y amargas, describiendo con todo lujo de detalles: sitios, costumbres, personas... al menos algunas de ellas, las que se le quedaron grabadas en su memoria. Rememorando todos los pormenores de una época durante la cual lo que debería sentirse era vergüenza ajena, la Francia de los 50, en los que el catolicismo encorsetaba tanto a la sociedad, y mucho más a las mujeres, que hacía que esas culpas recayesen sobre uno mismo tan grabado a fuego que los hacía responsables de todo ello. Así la hacía sentir a ella y así lo narra.

Ella dice en un momento de *La vergüenza*: «Para mí, la vergüenza, se convirtió en una forma de vida. En el peor de los casos era algo que ya ni siquiera percibía: la llevaba dentro de mi propio cuerpo». Teniendo perfectamente claro quién es y de dónde procede nos muestra la clase trabajadora de aquella época, las preocupaciones, el modo de vida y por qué no, también sus vergüenzas.

Te hace imbuirte en sus sentimientos, en sus emociones, quizás porque algunos también los hemos vivido de manera similar, pero sin embargo denoto cierta frialdad en su escritura, probablemente por esa manera de escribir. Sobre todo destaco en esta obra, como en algunas otras de las que he leído su sinopsis (*Pura pasión*, *Una mujer*, *Los armarios vacíos*, *El acontecimiento*, *No he salido de mi noche*), el estupendo trabajo que realiza para mostrar, refrescar, e inmortalizar la memoria, su memoria, de una época y de una sociedad. Del papel que tenía asignado la mujer, de las diferencias de clase, de los puestos de trabajo, de si eras o no divorciado, comunista, y no digamos nada de si eras madre soltera. Una época muy reciente y que también en España hemos pasado y peor aún, que habiendo pasado casi setenta años, aún siguen estando presente en la sociedad muchos de esos estigmas.

Recomiendo su lectura, y más que su lectura, su relectura, ya que el ritmo lento utilizado hace necesaria una relectura para que los sentidos se den por aludidos.

 Seix Barral

**María Sánchez**

**Tierra de mujeres**

Una mirada íntima y familiar al mundo rural



**María Sánchez**

*Tierra de mujeres*

**Barcelona, Seix Barral, 2019**

*Agustín Fernández Reyes*

*Tierra de mujeres* es un interesante ensayo sobre feminismo y medio rural en España, personalizado y humanizado gracias al enfoque autobiográfico que le da en toda su extensión su autora, la ya reconocida poeta y también veterinaria rural, la cordobesa María Sánchez.

La obra, dividida en 9 capítulos más una introducción y una inusual “Nota sobre la portada” donde se comenta la fotografía de presentación que nos invita a leer el libro, realmente puede estructurarse en dos grandes bloques: por un lado los apuntes y reflexiones sobre la vida en el campo y el papel secundario que las mujeres tradicionalmente han representado en él, y por otro, los recuerdos familiares sobre sus antepasadas y su relación con la tierra, hasta llegar, generación tras generación, a la propia escritora.

A partir de su trabajo como asesora técnica de asociaciones de ganaderos de razas autóctonas en peligro de extinción, Sánchez realiza un viaje desde el entorno urbano cordobés donde se ha criado hacia sus orígenes familiares en un pueblo de la Sierra Norte de Sevilla. El desempeño de un trabajo tradicionalmente masculino como es el de veterinaria dedicada a la ganadería y la observación de las reacciones de sorpresa, desconfianza o protección hacia ella de los titulares de las fincas le lleva a descubrir lo que realmente hacían -y aún siguen haciendo- las mujeres en el campo: un trabajo intenso, interminable y silencioso en un entorno marcado por la decadencia económica y social: la tristemente famosa “España vaciada”, un medio marginal con respecto a la vida de las ciudades, donde se genera la política y la riqueza monetaria de nuestro país y -en general- del mundo moderno. En los pueblos (“pueblo pequeño, infierno grande”, nos recuerda la escritora) las mujeres están doblemente invisibilizadas, por su género y por un ámbito social que las condena en lo reivindicativo al individualismo, como contrapunto al pujante feminismo colectivo de las urbes.

## **Club de Letras**

---

En la segunda parte del ensayo María Sánchez concreta estas reflexiones en las mujeres de su propio linaje: la bisabuela, la abuela y la madre, redescubriendo así, a través de su propia experiencia, a esas desconocidas tan cercanas a las que -sin llegar a despreciar- mantenía en una segunda fila de su curiosidad, deslumbrada por los hombres de la familia. Mujeres que sabían mucho no sólo de la vida doméstica -de la que eran sin duda el soporte- sino también del monte, de los animales y de la huerta, pero siempre por detrás o por debajo de los varones, los astros brillantes en ese firmamento con ellas -discretas estrellas- como telón de fondo. Es especialmente chocante la exposición de la situación de analfabetismo (o acceso sólo a los estudios primarios) vivida hasta sólo unas décadas por las niñas, luego muchachas y esposas, en favor de los hombres de las familias rurales, que sí podían estudiar y progresar.

Este marco de carácter social se complementa a lo largo de todo el texto con una defensa apasionada de la ganadería familiar tradicional: la extensiva, la ligada a la tierra, la interrelacionada con la agricultura y el manejo ecológico del monte, la basada en una cultura agraria de siglos como contrapunto a la explotación intensiva de los animales, al abuso de los productos químicos, a la contaminación y a la extinción de las razas y variedades vegetales tradicionales.

Finalmente cabe destacar que el texto está escrito con una prosa clara, sencilla y directa, que sin llegar a lo poético -que quizá hubiera transmitido una visión demasiado ingenua y romántica del campo y lo rural, tan frecuente en este tipo de literatura- sí que rezuma una profunda sensibilidad que la autora transmite con su habitual, demostrada y premiada habilidad.

*Tierra de mujeres.* Lean este ensayo que les hará pensar. Más que recomendable.





**Club de Letras**  
**Vicerrectorado de Cultura**  
**Universidad de Cádiz**